

**INAUGURACIÓN DEL INSTITUTO TÉCNICO MISAEL  
PASTRANA BORRERO Y LA ESCUELA NUEVO MILENIO, Y  
DE LA ENTREGA DE TÍTULOS A BENEFICIARIOS DEL  
PROGRAMA PARA LA FORMALIZACIÓN DE LA  
PROPIEDAD Y MODERNIZACIÓN DE LA TITULACIÓN  
PREDIAL.** Cúcuta, 21 de diciembre de 2000

Hoy me siento especialmente honrado y feliz al estar en las remodeladas y bien dotadas instalaciones del Instituto Técnico Misael Pastrana Borrero de la ciudad de Cúcuta, un instituto donde se rinde tributo a la memoria de un hombre que, como mi padre, siempre concibió la educación, no sólo como un medio para mejorar la capacidad de trabajo de las personas en la sociedad, no sólo como un instrumento para adquirir una posición social o económica, para progresar o para competir en un mundo cada vez más abierto y globalizado, sino como un fin en sí misma.

La educación de cada persona, de cada colombiano, es un proceso formador que nos capacita para entender la realidad en que se vive y se interactúa con los demás. Cuando nos educamos, más que aprender datos, fórmulas y mecanismos que desarrollan habilidades prácticas, lo que hacemos es aprehender, capturar una información mucho más vital aún: la

que nos permite relacionarnos adecuadamente con nuestro entorno.

La educación, decía mi padre, “es la gran puerta de la igualdad social”, pero yo agregaría que es también la puerta de acceso a un nuevo relacionamiento con la realidad. Después de abierta, nada es igual. Vendrán los conocimientos, vendrá la tecnología, y caerán en un campo abonado: en la tierra fértil de un espíritu cultivado.

Por eso hoy es para mí tan especial presenciar la inauguración de este instituto técnico, en el que se formarán nuevas generaciones de cucuteños y nortesantandereanos, que contribuirán con su bagaje de sueños y su voluntad de hacedores a construir un mejor futuro para su tierra.

El Gobierno Nacional, en desarrollo de un convenio interadministrativo firmado con la Gobernación de Norte de Santander, se ha comprometido a entregar 600 millones de pesos para la dotación de este instituto que hoy se levanta sobre los cimientos de lo que alguna vez fueron instalaciones del Ministerio de Transporte.

Hoy estoy aquí para decirles que ese aporte es una realidad, y que con él estamos dotando este centro educativo, donde a partir del próximo año estudiarán unos 720 alumnos, de muebles y de todo lo necesario para el funcionamiento de la biblioteca y de las áreas de informática, de laboratorios, de mercadeo, de hotelería y turismo, de salud, de audiovisuales y de mecánica industrial.

Pero queremos ir más allá por la educación de Norte de Santander, y por eso estamos también entregando 200 millones de pesos para la financiación de una plataforma tecnológica con el fin de crear una red departamental de bibliotecas de colegios de educación media. El objetivo de este proyecto es lograr que los estudiantes de Norte de Santander puedan acceder desde las aulas informáticas de sus bibliotecas de sus colegios o institutos a la red de bibliotecas de Colombia y el mundo, y potenciar así su acceso a la información, uniéndose a las redes virtuales del conocimiento.

Con los recursos entregados por el Ministerio podrán comprarse el servidor necesario, la licencia del sistema de

información para acceso a la red, 40 modems y 40 infraestructuras de conexión a la red. ¡Así estamos conectando a los estudiantes de Norte de Santander al conocimiento que circula por el ciberespacio!

Pero no paran ahí las buenas obras y otra de ellas que nos congrega hoy nos hace recordar que estamos en la tierra de un hombre bueno y justo como pocos colombianos: el Padre Rafael García Herreros, que nos legó con “El Minuto de Dios” todo un ejemplo de solidaridad y entrega a los pobres.

Él debe sonreír desde el cielo de los santos al contemplar que estamos dando a funcionamiento el Centro Docente Nuevo Milenio, creado por el departamento, bajo la iniciativa de su primera dama, doña María Eugenia Duplat de García Herreros, el cual contará con la administración, orientación pedagógica y apoyo en elementos de estudio de la Corporación Minuto de Dios; la supervisión del programa por parte de la Corporación Social y Educativa Paz y Futuro, y el aporte de otras entidades como la Cámara de Comercio de Cúcuta y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Aquí tendrán posibilidad de realizar sus estudios de primaria a partir del año que entra 142 niños de la calle, que continuarán recibiendo el legado amoroso del espíritu del inolvidable padre Rafael García Herreros.

Estamos comprometidos con la educación en el país y, por supuesto, en el Norte de Santander. En desarrollo de este compromiso destinaremos 4.371 millones de pesos para continuar implantando el programa de inglés y nuevas tecnologías en su Fase Dos en el Departamento. Ya en la primera fase se instalaron 49 aulas de informática en distintos centros educativos y ahora, con los recursos de la segunda fase, instalaremos, durante el año 2001, 33 nuevas aulas de 11, 16 o 21 computadores cada una, con software para aprender inglés.

Igualmente, en desarrollo de programas de la Ley 21, para apoyar la educación media técnica, además de los 800 millones que estamos desembolsando en desarrollo del Convenio Interadministrativo con la Gobernación, se han entregado 1.578 millones de pesos en los últimos dos años,

para distintos institutos y centros de educación media técnica del Departamento.

Además, quiero resaltar la importancia de la puesta en práctica del proyecto de educación para el sector rural en el Norte de Santander. Gracias a la alianza estratégica firmada con la Secretaría Departamental de Educación, Ecopetrol, Termotasajero y el Comité de Cafeteros de Norte de Santander, estamos mejorando la calidad de educación en municipios como Abrego, Cáchira, Cucutilla, El Zulia, Sardinata, Tibú y Toledo.

Y quiero invitar, por último, a los alcaldes de Cúcuta, de Chinácota y de Villa del Rosario, muy especialmente, pero también a los de los demás municipios del Norte de Santander, para que redoblen sus esfuerzos para llegar a ser postulados como nuevos municipios caminantes de Colombia, con una cobertura escolar superior al 90%. La meta es que el año entrante graduemos por lo menos 3 municipios en el departamento, ¡y tenemos que lograrla!

Apreciados amigos de Cúcuta:

Hoy también es motivo de regocijo porque estamos entregando en este mismo Instituto los títulos de propiedad sobre sus inmuebles a 2.562 familias que venían ocupando sin soporte legal predios que eran de propiedad de entidades públicas y que han cumplido con los requisitos establecidos por la ley 9ª. de 1989.

¡Que alegría sentimos hoy al saber que estas familias, de los distintos barrios de Cúcuta, hoy son propietarias con todas las de la ley, inscritas en la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos!

Ahora ellos podrán sentirse dueños y señores de sus casas, cuidarlas con el esmero con que se cuida lo propio, disponer de ellas, ofrecerlas en garantía para tener acceso en créditos, en fin, disfrutar de todos los privilegios de los propietarios de vivienda.

Esta entrega que hoy hacemos en Cúcuta forma parte de la acción del Programa Presidencial para la Formalización de la Propiedad y Modernización de la Titulación Predial que se está

poniendo en práctica por todo el país a través del Ministerio de Desarrollo Económico. Esperamos que cada día más y más colombianos tengan asegurado su techo, y para eso estamos trabajando sin descanso.

A los nuevos propietarios hoy los quiero felicitar y recomendar que cuiden sus casas, que las pongan bonitas, que hagan de ellas remansos de amor y de paz, para que entre todos forjemos el mejor destino de nuestra Empresa Colombia, de la que todos somos accionistas y propietarios.

Hoy es un día feliz para ustedes y para nosotros, ¡porque hay 2.562 nuevos propietarios en Colombia!

Queridos amigos:

En este Instituto del saber, que lleva el nombre de mi padre y emociona mi corazón de hijo y de colombiano, hemos hablado de la educación y de la formalización de la vivienda de las gentes de Norte de Santander.

Cada día trabajamos por traerles siempre estas buenas noticias. Quiera Dios que el día de mañana nos dé la oportunidad de seguir haciendo obras de progreso para Cúcuta y los nortesantandereanos. ¡Nada menos puede esperar la tierra gloriosa del General Santander!

Muchas gracias.